

El Correo de Guipúzcoa

NÚMERO DEL DÍA: 5 CENTIMOS.

DIARIO TRADICIONALISTA

NÚMERO ATRASADO: 25 CENTIMOS.

Año VI.

Redacción y Administración
Calle Puente de la Cruz, 14

San Sebastián.—Jueves 2 de Julio de 1903.

TELÉFONO NÚMERO 274.

Condiciones de suscripción e inserción
en la cuarta plana.

Núm. 1.858.

DR. ANTIN

Especialista en las enfermedades de garganta, nariz y oídos
Exayudante del Dr. Moure (Burdeos)
Miembro correspondiente de la Sociedad Francesa de Otolología
Consulta de 9 a 11: Garibay, 14, 1.º

Doctor Vidaur

OCULISTA

Ex-Jefe en la Clínica del Dr. de Wecker (París)
Consulta diaria de diez a una
Hernani, núm. 9, 1.º

NOVELTY

Helados del día
FRESA

Testimonio decisivo

No hay para qué decir que todo el mundo conoce desde hace ya tiempo la frescura de *La Voz*.
Comprendemos sin embargo que en vista del tesón y aparente formalidad con que negaba las afirmaciones hechas estos últimos días por el autor de nuestras «Notas donostiaras» ha podido haber algún incoherente que se sintiera inclinado a dar crédito al diario caciquil. Parece en efecto inverosímil que pueda llevarse tan lejos la ficción.

Por respeto a determinadas personas, no ha creído prudente el Correo de Guipúzcoa citar nombres propios en apoyo de lo contradicho por *La Voz*; pero no han faltado republicanos de verdad (conviene hacer la distinción), que obedeciendo a los nobles impulsos de su honrada conciencia, y sin tener para nada en cuenta la mucha distancia que los separa de nosotros en política, han salido voluntariamente a la palestra, dirigiendo al anfión de la calle de Guetaria la siguiente carta que nos complacemos en reproducir para confusión y escarmiento del repetido diario.

Dice así la carta:

«Señor director de *La Voz* de Guipúzcoa.

Muy señor nuestro: Entera los de la polémica que sostiene el diario de su digna dirección sobre el objeto de la visita que le hicimos a fin de que en el periódico se abriera la suscripción de que habla la circular de don Nicolás Salmerón, nos creemos en el caso de fijar algunos puntos relacionados con dicha entrevista, y con los siguientes:

1.º Los cinco que suscribimos, en la reunión previa que celebramos con otro correligionario, resolvimos publicar las listas de suscripción, acordando al efecto ir a *La Voz*.

2.º Al llegar a la redacción no se hallaba usted en ella, y nos recibió afectuosamente el redactor señor Barrio, al cual expusieron los señores Bizarro y Aguinaga nuestro deseo de que se abriera la suscripción en el periódico, con lo cual manifestó estar conforme el señor Barrio, y reserva de la aprobación de usted como Director, creyendo todos nosotros que el hecho de abrir la suscripción suponía la publicación de las listas. Alguno de nosotros recuerda que se habló expresamente de tal publicación y otros no recuerdan este detalle, aun cuando estaba en la mente de todos el publicar las listas.

3.º Según manifiesta el señor Alvarez, a los pocos días, cuando todos esperábamos la publicación de la suscripción, pasó un estimado correligionario que figura en la empresa de *La Voz* por delante de su droguería, y entrando le dijo que a él no le parecía conveniente la publicación de las listas.

Y 4.º Después de esto no hemos vuelto a reunirnos para nada, ni ha sido posible, por tanto, tomar ningún acuerdo.

Estos son hechos que nos complacen en consignar por si cree usted conveniente la publicación de esta carta con referencia a la polémica indicada.

De usted afínos, amigos y correligionarios q. b. s. m. Manuel de Gamindo.—Miguel Comin.—Pío Bizarro.—Joaquín Alvarez.—José María Aguinaga.»

Siendo como es tan claro, decisivo y aplastante para *La Voz*, el texto de la carta que antecede, nada diríamos por nuestra parte, si el órgano del caciquismo guipuzcoano no hubiera tenido la mala idea de añadir algunos comentarios falsos y contradictorios. A esta última clase corresponde la siguiente manifestación:

«Publicada esta carta, que recibimos anoche, van a permitirnos los firmantes de la misma, que hagamos a su escrito algunos comentarios.»

No ponemos en duda ni en tela de juicio sus palabras; pero si afirmamos categóricamente que en esta casa no expresaron concepto alguno que dejara siquiera entrever la resolución de publicar en este periódico las listas de suscripción.»

O lo que es igual: «No ponemos en duda lo que ustedes dicen, pero afirmamos que no es cierto.»

Ante una falta tan evidente de sentido común, no nos esforzaremos en demostrar que *La Voz* está desequilibrada y sólo desatinos brotan de su ignara pluma.

Pero, aunque el diario, accidentalmente alfonso, no sabe lo que se dice, justo es que desmintamos ciertas especias absolutamente falsas vertidas por él en odio a los republicanos donostiaras, enemigos de la pastelería política que *La Voz* establece en competencia con la *Novelty* durante la temporada de verano.

No es cierto en efecto que el Correo de Guipúzcoa aleguara directamente sus noticias de ningún republicano de la localidad, como con la más necia intención da a entender el diario mestizo. Lo que hay es que los republicanos no se recatan, y hacen muy bien, para decir lo que sienten en determinadas cuestiones que, después de todo, no afectan a los principios que defienden, como sucede en el caso presente. Pues qué gozo ha hecho más Nakens, que ha sostenido en su periódico la conveniencia de que sean públicas las listas de la suscripción republicana? ¿De dónde saca *La Voz* que los republicanos donostiaras no han de tener el mismo derecho que Nakens a manifestar libremente su parecer?

Ellos han discurrido sin duda con más lógica; no han visto la necesidad de imponerse un silencio que solo al diario mestizo podía convenir y se han expandido con amigos suyos, por los cuales hemos sabido nosotros lo ocurrido.

Quede, pues, *La Voz* en el lugar que le corresponde y rompa su pluma después del ridículo espantoso en que ha quedado a los ojos del público imparcial.

¡Cualquier día le vuelven a caer una palabra sus lectores!

MOVIMIENTO CARLISTA

El banquete al señor marqués de Valdecerrato

Acompañándolo de una atenta carta, en que se nos suplica su inserción, nos envió ayer la Comisión que entiende en el banquete al señor marqués de Valdecerrato la aclaración siguiente, que publicamos con gusto en estas columnas.

Dice así: «Entre correligionarios muy respetables y estimados de nosotros han suscitado recelosas dudas algunas palabras del peritísimo párrafo de la circular invitatoria al banquete en honor del ilustre prócer señor marqués de Valdecerrato. Han creído esos amigos nuestros ver en tales palabras lo que no puede estar más lejos de nuestro ánimo y del programa de la gran comunión carlista, esto es, cierta animadversión a los vendedores fuera de varias regiones españolas.

Para disipar todo temor y sospecha, diremos que la frase «sin caprichos» es innecesaria diferenciación se refieren a los deberes nacionales para con la patria común, que, no por una es indivisible, es contraria a la variedad de fueros regionales, como no lo es la unidad e indivisibilidad de la persona a la variedad de sus miembros, concertados en la armonía del organismo, uno, sano y robusto.

Y en cuanto a lo de que no sea el Rey mero presidente, que sirva de

lazo nominal... etc », lo que hemos querido decir es que el Rey ejerza en cada una de esas regiones, que fueran Estados independientes, un gobierno personal efectivo, bien que con arreglo a las respectivas Constituciones forales.

Los que al derramar su sangre por España lo han hecho por todas y cada una de sus regiones hermanas, tienen derecho a que no se les sponga de tal manera apartados y aun enemigos de una de las afirmaciones esenciales del credo tradicionalista.—*La Comisión*»

Aunque tratándose de carlistas nunca se deben entender sus palabras más que en el sentido ortodoxo, tradicional y cristiano que da a nuestra comunión su historia y su bandera a costa de admirables sacrificios defendida, y en tal concepto no hacía falta fijar el significado de la circular, las explicaciones anteriores, que espontáneamente da la lealtad de los señores de la Comisión, nos agradan tanto más, cuanto que ellas demuestran con qué fuerza vive en el corazón de todos, y al lado del principio monárquico, el principio regionalista y foral que al lado de la soberanía del Rey afirma personalidad y autarquía de las regiones, sin que la una sea negación de la otra, ya que no se da derecho contra derecho.

El banquete al señor marqués de Valdecerrato, según indicábamos en el número anterior, no es, por consiguiente, otra cosa que un acto más y acto brillante, de esa propaganda carlista con que deseamos todos que las demás regiones españolas contesten a la admirable iniciativa que han tomado los carlistas catalanes, realizando en torno de Mella esas manifestaciones incomparables.

El mismo carácter tendrá el banquete que ofreceremos después, y en fecha que se anunciará oportunamente, al insigne Mella, como piensan hacerlo también los carlistas de Bilbao y de otras partes cuando Mella visite aquellas regiones.

(De El Correo Español).

Notas donostiaras

Cortas y sabrosas.—Plancha mayúscula.—Bonito papel.—Vuelve por uvas.

¡Jal jal jal jal!
Lo ves, estupidísima *Voz*, cómo acabé por demostrarte que eres tonta de capirote?

El día pasado venías hablando de haberme pescado y haberme llevado al terreno que tú querías. ¡Jal jal Déjame que me ria, tontísima.

Ya lo ves si soy indulgente que no hago más que reirme.

¡Para que veas lo que eres! Después de hablar de caballerosidad y nobleza y etc., etc., aseguras una y otra vez que nadie pretendió de tí el que publicases las listas de la suscripción republicana.

Y qué ha resultado? Que los mismos republicanos te han hecho cantar la palinodia.

¿Ya te has fijado en lo que dicen? Que los cinco que suscriben en reunión previa con otro republicano resolvieron publicar las listas de suscripción, acordando al efecto ir a *La Voz*. ¡Jal jal!

Luego dicen que en la redacción de *La Voz* expusieron su deseo de que se abriera la suscripción en el periódico, creyendo todos que el hecho de abrir la suscripción suponía la publicación de las listas.

Naturalmente que así lo creerían, como en su caso lo hubieran creído todos los que tengan sentido común.

Pero claro está que *La Voz* no lo había de entender. ¡Como que el abrir una suscripción en un periódico significa ir publicando los nombres de los donantes!

También dicen que el redactor con quien hablaban manifestó estar conforme con ellos y finalmente aseguran que alguno de ellos recuerda que se habló expresamente de la publicación de las listas.

Además... pero, ¿para qué seguir? Lean nuestros lectores la carta que ya publicada en otro lugar del periódico y allí verán lo que es cosa buena.

Es decir, que hemos demostrado lo que queríamos demostrar y que ha vuelto a quedar *La Voz* a la altura de costumbre, que es la que le corresponde.

Pero no queremos cebarnos con ella. Queda en paz.

Con el cuenterito le dimos el primer aviso, con las preguntitas el segundo y ayer sus correligionarios temporales le echaron al corral. ¡Vuelve por uvas!

JACINTO.

COMUNICADO

Sr. Director de EL CORREO DE GUIPÚZCOA.

Muy señor mío y de toda mi consideración: En vista de un nuevo ataque de *La Voz* de Guipúzcoa contra la Sociedad que tengo el honor de presidir, contenido en el número de aquel periódico correspondiente al día de ayer, me permito rogar a usted la inserción en su periódico de las siguientes líneas encaminadas a rechazar insinuaciones malévolas y calumniosas y a poner la verdad en su lugar.

Anticipándole las gracias, se ofrece de usted atento seguro servidor que b. s. m.,

Por el Consejo de Administración, Joaquín Carrión.

En el número de *La Voz* de Guipúzcoa correspondiente al día de ayer apareció el sueto siguiente:

«Hace dos ó tres días llegó la noticia de haber sido confirmado por la Audiencia de Pamplona, en providencia del 26 del corriente el fallo del juez de esta ciudad, apelado por la «Compañía de la Nueva Plaza de Toros», referente al interdicto promovido contra ella por don José Gaytán de Ayala.

El juzgado de San Sebastián condenó a la Compañía, imponiéndola las costas del juicio, y la Audiencia como decimos, ha confirmado la sentencia, obligándola así mismo al pago de todas las costas.

El acto de justicia realizado por el tribunal de Pamplona ha sido muy bien recibido por cuantos conocían el asunto de que se trataba y felicitamos por el éxito a nuestro particular amigo el señor Gaytán de Ayala.»

Las líneas transcritas constituyen una nueva agresión contra la «Sociedad de la Nueva Plaza de Toros» favorecida desde su fundación con el odio declarado de *La Voz* de Guipúzcoa que no vacila, con tal de perjudicarla, en lanzar afirmaciones a su antojo con notable agravio de la verdad, y se mezcla sin reparo en un asunto de índole privada como es una cuestión judicial entre la Sociedad y don José Gaytán de Ayala, que no puede caer, en buenas teorías, dentro de la misión propia de la prensa periódica.

No es ni puede ser cierto, contra lo que afirmaba *La Voz*, que el fallo de los Tribunales en el interdicto entablado por el señor Gaytán contra esta Sociedad, haya sido muy bien recibido por cuantos conocían el asunto de que se trataba.

No es cierto eso, porque, como todo el mundo sabe, al señor Gaytán en dicho asunto no le ha movido un interés de justicia ó de defensa de su derecho, sino su aversión varias veces demostrada a la Nueva Plaza de Toros, aversión cuyas causas, bien poco plausibles todo el mundo conoce, y el deseo de obtener por imposición ventajas a que no tiene derecho alguno. Buena prueba de ello es que el señor Gaytán se ha manifestado siempre dispuesto a permitir la construcción del trozo de muro objeto del interdicto, bajo la condición de que, en otro punto muy alejado de éste y sin relación alguna con él, se hiciese, en beneficio de dicho señor, una modificación que hacía perder prácticamente a la Sociedad una faja de terreno de siete metros y medio de ancho por más de cincuenta de largo: no pudiendo obtener concesión tan absurda, el interdicto que inició como arma para lograrla, lo prosiguió como medio de venganza, y sin otro fin que el de molestar al público y a la Sociedad, siquiera sea temporalmente, puesto que en definitiva ésta acabará en juicio ordinario su derecho a construir cuanto quiera en la propiedad que adquirió legítimamente y sin gravamen ni limitación de ningún género.

Conocidos estos antecedentes; sabiendo que la Sociedad siempre se

prestó a ejecutar la obra del muro asegurando los legítimos intereses del señor Gaytán, y que este señor negó toda facilidad para ello, teniendo en cuenta que la acción prosiguida por este señor es una de tantas armas como ha esgrimido contra una Sociedad altamente benéfica para San Sebastián, que ha dotado a nuestra ciudad de una hermosa Plaza de Toros y se propone fomentar en ella el espectáculo que más forasteros atrae, y en vista de que toda esta guerra se le hace solo por satisfacer intereses y pasiones de índole puramente privada, no puede nadie que piense rectamente recibir con aplauso un éxito de tal campaña, siquiera sea pequeño y transitorio.

En cuanto a la conducta de *La Voz* de Guipúzcoa ya ven las personas que tengan algún interés en la «Sociedad Nueva Plaza de Toros» que es de ensañada hostilidad contra ella; vean si ha llegado el caso de responder a la guerra con la guerra y retirar a ese periódico todo apoyo moral y material.

Por el Consejo de Administración, Joaquín Carrión.

San Sebastián 2 de Julio de 1903.

DE SOCIEDAD

Según noticias de buen origen, la ex-reina Isabel II pasará el verano en San Sebastián, a donde vendrá dentro de unos días, probablemente acompañada de donña Paz.

Se instalarán en la finca de la condesa de Llobregat, próxima a Miramar.

Con objeto de visitar a su familia, saldrá hoy para San Juan de Luz el alcalde de esta capital don José Elósegui, quien regresará por la noche.

Después de pasar unos días en ésta, regresó ayer a Pamplona el abogado de aquella localidad, nuestro querido amigo don Eugenio Lizarraga.

Con dirección a Francia pasó ayer procedente de Madrid, la duquesa de Bailen.

Ayer tuvimos el gusto de saludar en ésta a nuestro querido amigo don Eusebio Aranguren.

Después de pasar unos días en ésta marchó ayer para Zaragoza, la marquesa de Montecagado.

Para Guetaria salió el señor Gorostidi, exdiputado por el distrito de Zomaya.

Procedente de Bilbao llegó ayer el doctor don José Madinabeitia, director del Sanatorio de taberculosos de Gorbex.

De paso para Libourne se encuentra en esta ciudad nuestro particular amigo don Ernesto Dorvald con su señora.

Con dirección a Francia pasaron los marqueses de Santa María de Silvea.

En Pamplona ha fallecido la respetable señora doña Fermína de Antillón, perteneciente a una de las más antiguas é ilustres familias de Navarra.

Ayer llegó a Pamplona el eminente violinista don Pablo Sarasate.

Procedente de París, llegó anoche a ésta, el eminente poeta francés y académico Mr. Francois Coppée, quien piensa pasar unos días en ésta, visitando a su buen amigo Mr. Paul Deroulede.

Reciba nuestro saludo el eximio vate católico francés.

Según anunciamos, en Santa María se celebró ayer mañana a las diez, la función de Deja-Vela, en sufragio del alma de la finada doña Faustina Iglesias.

La ofrenda tradicional la hizo la señora de Apalategui.

La asistencia fué numerosa y selecta.

Ayer falleció en esta ciudad la señora doña Antonia Azcárate y Arregui.

A su esposo don Miguel Olasches y demás familia de la finada enviámos nuestro sentido pésame.

Mañana viernes se celebrarán funerales en la parroquia de San Vicente en sufragio del alma de la señora doña Cándida Cigarraga, viuda de Arizmendi, que falleció en Madrid el 26 de Junio último.

Todas las misas que el indicado día se celebren en la parroquia de

San Vicente serán aplicadas por el alma del finado.

—Procedente de Madrid ha regresado a esta población el ilustrado abogado de este colegio don Ramón Sorluce.

KARRUKA.

NOTICIAS

Veraniegas

Ya hemos entrado en el verano oficial.

Por cierto que el tiempo no lo desmiente.

En el Casino ha comenzado su campaña artística el sexteto que dirige el maestro Ballo.

Los travías comenzaron ayer a prestar el servicio de verano por la Avenida de la Libertad.

La banda municipal comenzó anoche sus conciertos de verano.

El primero fué un trío de piano el maestro Rodoreda y la pléyade de profesores que dirige.

A instancias del numeroso público que se hallaba en el paseo, repitieronse varias obras del programa, entre aquellas la «Bohème» y «Juan del Arco».

Al terminar la segunda audición de esta obra promoviéronse un regular alboroto, debido a que un loco dió varias voces que fueron interpretadas en sentido pesimista por algunos guasones.

Por este motivo púsose en movimiento la policía y guardia municipal.

El loco, autor de la falsa alarma, fué encerrado en la frequera (buena falta le hacía) y todo quedó en estado normal.

Por último, para completar el cuadro veraniego en breve se inaugurará en la estación del Norte la caseta de información de hoteles, casas de huéspedes, etc., en la que habrá de servir personal del Municipio.

Solo falta que Febo apricie un poco más y San Sebastián presentará su habitual aspecto de verano.

Nuevo hotel

Hoy se inaugurará el «Hotel du Palais», el cual llenará seguramente por espacio de algunos años, las necesidades de que venían hablando los partidarios del «Gran Hotel María Cristina», procedente de la Sociedad «Fomento de San Sebastián».

El nuevo Hotel ocupa todo el edificio donde estuvo instalado el «Hotel de Londres» y otro cuerpo adosado a aquél, algo más reducido donde se ha instalado el comedor espacioso, ventilado y con vistas al jardín y calle de Guetaria.

Tanto el antiguo como el nuevo edificio reúnen condiciones inmejorables y han sido decorados con exquisito gusto y elegancia.

Consta de cien habitaciones entre las que hay para todas las fortunas y todas reúnen excelentes condiciones de comodidad y aseo.

Además de los salones de lectura, para fumar, y para señoras, cuenta con una hermosa y amplia terraza que seguramente se verá concurrida durante las horas de más calor.

Las pinturas son de estilo modernista.

Una de las obras más importante y elegante es la instalación eléctrica para alumbrado y pequeños útiles de calefacción que ha sido realizada por La Instaladora Moderna.

Consta de variadísimos e lujosos aparatos de varias luces algunos con magníficas incrustaciones de oro y otros de plata con preciosos adornos.

Se han adquirido la mayor parte de estos aparatos en una importante casa de Londres y las demás en distintas casas españolas.

En resumen un hotel digno de San Sebastián, a cuyo dueño deseamos muchas prosperidades.

Los bañistas

El alcalde ha prohibido a los bañeros de la playa, que como años atrás, pusieran dentro de las casetas fijas sus mesas en la playa.

También ha dispuesto a evitar los malos olores que causan en dichos puntos de baño, que, aunque se refieren a la salud, pues contribuyen a abrir el apetito a más de cuatro, son considerados molestos por ciertas personas.